

# **La «pequeña historia de la construcción» o las repetidas intervenciones en edificios históricos: el caso de San Pedro de Avila**

Soledad García Morales  
M<sup>a</sup> Eugenia Escudero Lafont

La iglesia de San Pedro de Ávila es uno de los más emblemáticos edificios del románico de esta ciudad. Su ubicación en la Plaza de Santa Teresa lo convierte en un monumento muy dibujado o fotografiado desde antiguo

Como muchos otros edificios históricos, ha sufrido transformaciones como consecuencia de estados patológicos más o menos graves. En general, son conocidas muchas de las referencias a las «grandes intervenciones» (proyectos de cierta entidad, con intervenciones financiadas generalmente con dinero público), pero también en muchos momentos las únicas obras de construcción que se llevan a cabo en este tipo de edificios son inversiones privadas, de pequeña entidad, sin control técnico o artístico. En muchos casos, respondían a obras de mantenimiento o reparación.

Las autoras han estudiado con detalle la información existente sobre todas las intervenciones realizadas en la iglesia de San Pedro de Ávila desde mediados del siglo XIX, apoyándose en los libros de fábrica parroquiales, y en la documentación sobre los proyectos realizados en el siglo XX. Comparando estas informaciones con la serie fotográfica completa disponible, han establecido hipótesis sobre las intervenciones realizadas, la eliminación de cuerpos existentes, y las lesiones patológicas que podrían tener origen en defectos constructivos o de diseño, luego arrastrados a lo largo de los años.

Este tipo de estudio resulta interesante como metodología para abordar el conocimiento integral de este

tipo de monumentos, y constituye una reflexión sobre la repetición de errores constructivos.

## **CONTENIDO DEL ESTUDIO Y PREMISAS PREVIAS**

El presente trabajo expone algunos de los estudios realizados en la iglesia de San Pedro de Ávila, que se llevaron a cabo dentro de un programa más amplio de estudios previos promovido por la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León a lo largo de los años 2009-2011, en el que han participado, de forma interdisciplinar, varios equipos. El nuestro se ha encargado del estudio patológico de las humedades que han afectado al edificio a lo largo de su historia, y para abordarlo hemos hecho una investigación histórica de las intervenciones.

La decisión de incluir, en una investigación sobre patología, el estudio de las intervenciones realizadas obedece a un planteamiento previo, cuyas premisas se podrían resumir en tres puntos:

Primero: muchos edificios históricos no se encuentran actualmente en su estado original. La mayoría han experimentado transformaciones, a veces radicales, como algunos autores han estudiado y puesto de manifiesto (Soraluce 2008).

Segundo: muchas de estas transformaciones se han producido para solucionar problemas patológicos. En ellos la historia de las intervenciones está, por tanto, muy relacionada con el historial patológico.

Tercero: la historia de la construcción de un edificio es también la historia de sus sistemas constructivos y de sus materiales, y debe recoger las modificaciones, pequeñas o grandes, experimentadas por ellos. De esta forma se completa la comprensión del edificio, además de que se detectan deficiencias originarias de los sistemas constructivos y se proporcionan criterios para abordar nuevas intervenciones o programar operaciones de conservación y mantenimiento.

### BREVE RESEÑA HISTÓRICA SOBRE LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE ÁVILA

La iglesia de San Pedro de Ávila (figura 1) es uno de los más emblemáticos edificios del románico en esta ciudad. Comenzó su construcción a finales del siglo XI, y se cerraron las bóvedas en el siglo XII. La planta de la iglesia es de tres naves en correspondencia con tres ábsides, y crucero pronunciado, remata-do por cimborrio cuadrado.

Lampérez (1930) plantea la hipótesis de que la primitiva bóveda de la nave central sería de medio cañón, sin ventanas, y que éstas se habrían abierto posteriormente, modificando la estructura y cubriendo la



Figura 1  
Vista aérea de la iglesia de San Pedro en 2010 (Goolzoom, 2010)

nave con bóvedas de crucería, como se ve actualmente (figura 2). Esta modificación producirá, a lo largo de los siglos, dos efectos: por una parte, la modificación del sistema original genera un defecto de contrarresto de cargas que terminará por ocasionar lesiones estructurales; el segundo efecto consiste en la dificultad de diseñar las pendientes de las naves laterales sin tapar las ventanas de la nave central. Como veremos, estos dos factores han motivado muchas de las intervenciones históricas en el edificio.

A estos factores ha de añadirse que la fábrica de sillería original se realizó con piedra de las cercanas canteras de la Colilla, de las que se extrae un granito muy meteorizado, de colores rojizos muy vistosos, que se ha utilizado mucho en los monumentos abulenses. Se trata de una piedra de mala calidad, que se descohesiona y areniza en contacto con el agua. Comercialmente es conocida como piedra Caleño.

Se cita en las referencias habituales el hecho de que la iglesia experimentó una temprana reparación o reconstrucción ya en el siglo XIV (Fernández Suárez 1985) debido a los empujes de las bóvedas, lo que

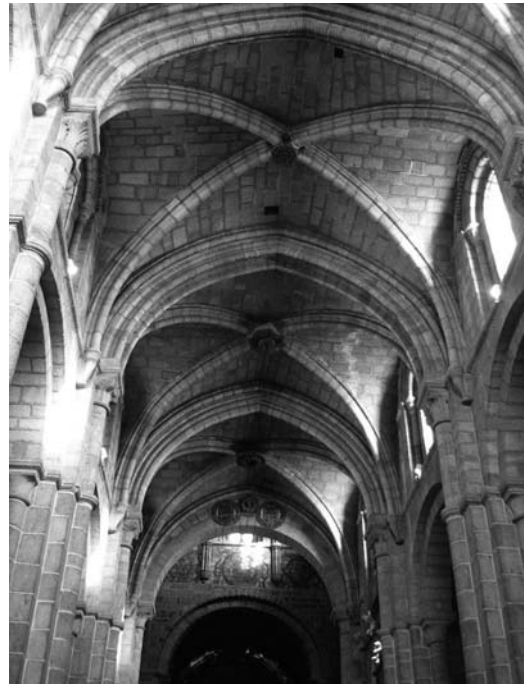


Figura 2  
Nave central. (Fotografía de las autoras, 2010)

ocasionó desplomes en los muros y obligó a la construcción de contrafuertes y pináculos de granito, y a enmarcar el rosetón del hastial Oeste también en granito. Pero aparte de estas referencias, no se había estudiado con detalle el historial de las intervenciones recientes, lo cual es el contenido de la presente comunicación.

## ESTUDIOS REALIZADOS

Para desarrollar nuestro estudio, se ha seguido una metodología que combinaba los estudios histórico-constructivos (sobre todo los que se referían a datos sobre intervenciones realizadas en la iglesia), los estudios patológicos del estado actual, el análisis de la documentación gráfica y, sobre todo, de la fotográfica disponible.

## INVESTIGACIÓN HISTÓRICA DE LAS INTERVENCIONES

Se ha centrado en el análisis de la documentación sobre las intervenciones realizadas en el edificio desde 1856, que son de dos tipos: las que fueron promovidas y financiadas por la Administración, y las que lo fueron por cuenta de la misma parroquia. De las primeras se conservan las Memorias de los Proyectos de Intervención (1); para obtener la información sobre las otras, de las que normalmente no hay documentación técnica ninguna, se han estudiado los libros contables de la parroquia desde 1856 hasta 2006.

## Intervenciones promovidas por la Administración

Las intervenciones promovidas por la Administración son:

1917-22: Proyecto de D. Enrique Repullés y Vargas (2), que realiza pequeñas reparaciones en la cubierta, y recalza la cimentación del muro norte. Sustituye asimismo algunos sillares del zócalo del muro norte, por granito rosa.

1929: Obras de Restauración y Consolidación a cargo de D. Emilio Moya Lledós, para consolidar fábricas agrietadas y desplomadas. Había grietas interiores y exteriores, en las naves y la fachada oeste. Propone un engatillado atirantado en los cuatro pri-

meros tramos de las naves, pero existe duda sobre si se llegó a ejecutar (figura 3). También proyecta el recalce del muro Sur, con hormigón en masa, y sustituye algunos sillares del mismo muro. Se proyecta también el desmontaje del tejado, colocando sobre la estructura de madera planchas de Uralita como nuevo soporte de la teja.

En esta intervención se demolió la llamada «sacristía vieja»: cuerpo adosado al oeste del brazo norte del crucero. La Memoria del Proyecto habla de ella como de una edificación sin valor, utilizada como trastero y cuyo tejado estaba parcialmente hundido.

1932: De nuevo se proyectan Obras de Consolidación dirigidas por D. Emilio Moya. Se trata de la continuación de las anteriores, recalzando el muro Oeste y los del crucero, mediante cimentación de hormigón en masa. Se presupuestaron sustituciones de piedra hasta nueve hiladas, en el crucero, la fachada principal, y contrafuertes de la misma fachada y del muro sur. La piedra a utilizar sería granito y piedra caleño. Se habla también de sustitución de dovelas en nervios deformados de las bóvedas, pero no

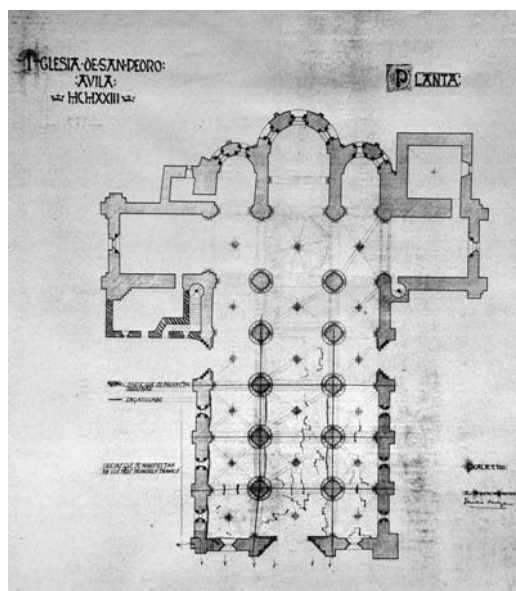


Figura 3  
Planta de la iglesia del proyecto de Moya, con indicación de los atirantados y demolición del cuerpo de la sacristía vieja, en el ángulo entre crucero y nave norte (Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León)

aparece esta partida en el presupuesto, por lo que no hay seguridad de que se llegara a realizar.

1936-39. Al parecer, comenzó la guerra mientras la iglesia se encontraba en ejecución de las obras anteriores. Se hicieron apeos de urgencia para evitar la caída de dovelas. La iglesia amenazaba ruina. Parte de las obras proyectadas no se llegaría a hacer.

1948-51: Proyecto de Consolidación y Restauración a cargo de D. Anselmo Arenillas Álvarez (quien trabajó en esta iglesia a lo largo de veinte años, a partir de este momento). Se desmontó la cubierta de la nave sur, cuyos pies derechos de madera cargaban sobre las bóvedas. (La reforma de la nave norte, al parecer, se había hecho en la obra de 1929-32). Al rehacer el faldón sur, se rebajó la pendiente para dejar vistos los ventanales de la nave central y permitir la entrada de luz. La solución constructiva fue un tablero de rasilla sobre palomeros, a modo de azotea, sobre el que se colocaría provisionalmente la teja, a la espera de poder impermeabilizar mejor más adelante.

El proyecto proponía de nuevo recalzar el muro sur y los contrafuertes (dato contradictorio, si ya se había hecho este recalce entre 1919 y 1932, lo cual nos hace pensar que no se llegó a realizar la obra anterior). Para el refuerzo de contrafuertes Arenillas propone trabar nuevos sillares con los antiguos, hasta la altura de los capiteles.

En la fachada principal, plantea desmontar el rosetón, que estaba en mal estado, y rehacer piezas rotas

En el interior, se proyecta encimbrar y acuanar dovelas de los arcos de la nave sur «como se había hecho antes en las otras». También se proyecta reponer el zócalo interior en las zonas donde no se había hecho en las intervenciones anteriores. También se picaron yesos de revestimiento en el crucero para dejar la piedra vista. El proyecto señala que en el resto de la iglesia ya se había hecho antes.

1951: Continuación de las obras de Arenillas. Fue en este año cuando se ejecutó la proyectada reforma del tejado de la nave sur.

1953: Proyecto de Restauración en el Interior: es continuación de las obras de Arenillas. La intervención se centró la eliminación de guarnecidos y pintura del brazo norte del crucero, y lateral sur-oeste. Se rejuntó la sillería y se taquearon algunos sillares. También se habla de sustitución de cornisas y canchillos, sin especificar, y de reposición de parte de la tarima a los pies de la iglesia y en la nave sur, pues había sido arrancada en la guerra.

1965-68: Proyecto de Restauración de vidrieras y Consolidación de contrafuertes, de nuevo a cargo de D. Anselmo Arenillas. Se procedió por fin al desmontaje del rosetón del muro oeste, para su restauración.

En los tejados, se proyectó una impermeabilización de los tableros de las cubiertas de ambas naves laterales, con tela asfáltica, y colocando de nuevo la teja encima.

El proyecto habla de una partida para chapar con sillares de 15 cm de espesor en el muro sur y en toda la iglesia, pero no hay datos sobre lo que realmente se ejecutó.

En el interior, se rejuntaron grietas en bóvedas.

1968: Continuación de las obras anteriores, dirigidas de nuevo por D. Anselmo Arenillas. Se ejecutaron los refuerzos de contrafuertes de la nave Norte, alguno de los cuales estaba desplomado 60 cm. El proyecto describe un núcleo de hormigón chapado con sillares de piedra de 15 cm, aumentando la sección de aquéllos, y reforzando su cimentación con hormigón y ladrillo.

En el interior de la iglesia, aparte de seguir el rejuntado de grietas en bóvedas a los pies de las naves, y del zócalo sur, se llevó a cabo una modificación del presbiterio, adelantando el altar, y quitando su reja (que se habría de llevar al baptisterio).

1979-80: Intervención en las naves y en cubierta: Proyecto de Conservación y Restauración, de D. Jesús Fernández Suárez. Se describe un estado general del edificio de ruina incipiente, con desplomes generales, grietas en las bóvedas de las tres naves, y el cimborrio, así como en muros, ábside y torre; incluso en algún contrafuerte.

Acomete primero la construcción de un zuncho perimetral de hormigón en la coronación de los muros, arriostrando estos mediante cerchas metálicas de celosía con una forma aproximada de «U» invertida, coincidentes con los arcos fajones. Según cita el arquitecto, «cada cercha llevaba dos tramos verticales empotrados en los contrafuertes de la nave central, y se prolongan en vigas que terminan en los zunchos de las naves laterales, formándose un enjaulado de gran rigidez que absorbe todos los empujes» (Fernández Suárez, Fernández Tresguerras, Somoza Arias, 1985).

En el cimborrio se construyó, además de un zuncho perimetral, una cáscara de hormigón en el trasdós. En los tejados de las naves laterales se aprovechó el ta-

blero de ladrillo de las últimas intervenciones, y para formar el tejado en la nave central se construyó un tablero cerámico sobre correas metálicas.

1982: Segunda fase de la intervención dirigida por D. Jesús Fernández Suárez. En esta ocasión se intervino sobre el tejado de los ábsides y la sacristía, modificando el faldón. También se repusieron algunas piezas de cornisas y canecillos.

Se modificó el remate de la torre, que era de ladrillo y estaba agrietado. Se construyó un nuevo cuerpo de sillería, sustituyendo al anterior, y se taquearon algunos sillares de granito del cuerpo bajo, que estaban disgregados

1998-2001: Reforma de los faldones de las cubiertas de las naves laterales. Proyecto de Dña. Vega Ortiz Martín. Se sustituyó la cubrición anterior por chapa de zinc, y se hicieron baberos en los encuentros.

### Datos extractados de los libros de la parroquia

Los datos extractados de los libros de la parroquia, que carecen de proyecto técnico previo, se han clasificado por capítulos:

1. Demoliciones
2. Intervenciones estructurales o sobre cimentaciones
3. Obras de albañilería (que engloba las partidas de trabajos varios, sustitución de sillares, etc),
4. Intervenciones en cubiertas (reparaciones en los tejados y en el sistema de evacuación de pluviales)
5. Intervenciones sobre ventanas: carpintería, vidriería
6. Intervenciones sobre solados
7. Obras de fontanería
8. Obras de electricidad, megafonía, etc.
9. Obras relacionadas con acondicionamiento interior: calefacción
10. Otro tipo de obras de mantenimiento o reparaciones menores
11. Gastos de consumo (sobre todo a partir del momento en que se dota al edificio de instalaciones eléctricas o de calefacción)

En total, se han recogido 327 anotaciones. No siempre ha sido fácil la clasificación de las obras, pues al carecer de proyecto, la descripción de los

gastos en las facturas es, muchas veces, demasiado genérica.

Las partidas económicas se han recalculado para poder comparar cantidades. Se ha unificado el valor en pesetas, pues es la moneda más repetida en los años estudiados, y se han calculado el resto de cantidades (las que se anotan en maravedíes, reales, céntimos o euros) utilizando para los primeros una equivalencia del valor durante el reinado de Isabel II, que, si bien no permite un cálculo exacto para todos los años, supone una primera aproximación. En esta equivalencia, 34 maravedíes suponen un real, y éste es 25 céntimos de peseta. El valor del euro se toma como 166,386 pesetas.

En este estudio, se ha intentado detectar las partidas que se repiten, pues son las que podrían hablar de defectos originarios del edificio, y también los gastos de importancia, que remiten a intervenciones grandes.

### ESTUDIO DE LA DOCUMENTACIÓN GRÁFICA

Los planos existentes inicialmente eran los publicados en Monumentos Arquitectónicos de España (3), a los que se añadían los planos publicados por Fernández Suárez, Fernández Tresguerras y Somoza Arias (1985), y los que hemos podido consultar en la documentación de los proyectos (1). Actualmente la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León ha llevado a cabo nuevos levantamientos de planta, alzados y secciones, todavía sin publicar.

Lo más importante, sin embargo, ha sido la información proporcionada por las más de cuarenta fotografías antiguas existentes, de las cuales muchas están disponibles en la web (4). Como la iglesia de San Pedro está situada en la Plaza de Santa Teresa, corazón de la vida municipal a lo largo de los siglos, la iglesia aparece en muchas fotos. El inconveniente es la imprecisión de las fechas, que hemos tratado de solventar precisamente por comparación de unas y otras, y estableciendo correlaciones con las obras de intervención.

### ESTUDIOS PATOLÓGICOS

Los estudios patológicos sobre el estado actual parten de la detección y cartografía de las lesiones actuales. La comparación de esta información con la

que proporcionan las dos anteriores, permite comprender mejor la patología, pues ésta se desvela en su proceso histórico.

#### INTERPRETACIÓN DE LOS ESTUDIOS REALIZADOS

De los datos anteriores, y del resto de información extractada del archivo de la parroquia desde 1856, se extrae bastante información, de la cual se resumen algunos puntos a continuación:

La iglesia parece haber tenido, al menos desde mediados del XIX, una configuración en planta y volumétrica bastante similar a la actual. Tan sólo se han producido las siguientes modificaciones:

#### La desaparición de «la antigua sacristía»

Era un cuerpo de tres plantas que se adosaba al rincón entre el brazo Norte del crucero y la nave. Ocupaba el espacio del tramo entre el quinto contrafuerte y el crucero, con tejado inclinado hacia la calle (figura 4). Tenía el mismo tipo de guardapolvo sobre las ventanas que en el muro de la nave central, y parece que estaba revocado (figura 5). Se ve bien en bastantes fotos antiguas.

Se mencionan obras allí, por cuenta de la parroquia, en 1871, y se hunde el tejado; posteriormente se hacen obras en 1876; se le arregla el tejado en 1913; de nuevo hay obras de albañilería y carpintería en 1930. Finalmente fue demolida en algún momento



Figura 4  
Fotografía de 1920, en la que se aprecia el volumen de la antigua sacristía (Postal. Ed Lucas Martín)

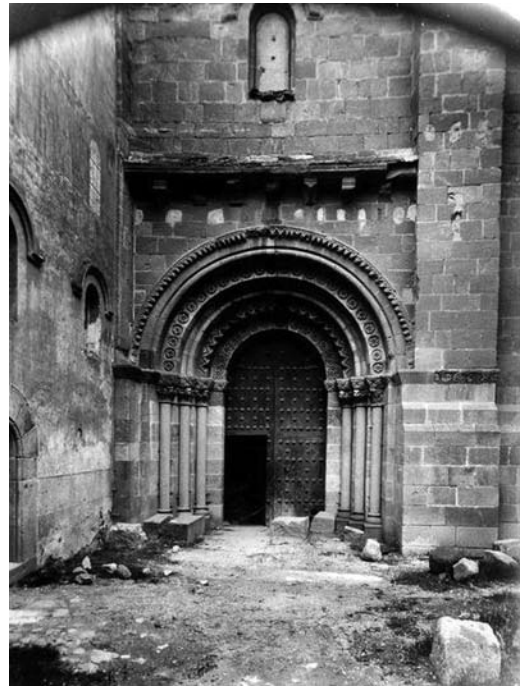


Figura 5  
Fotografía de 1928 en la que se puede observar, perpendicular a la portada norte, la fachada de la antigua sacristía. (Foto: Pelayo Mas 1928, Archivo de la Diputación Provincial de Ávila)

entre 1929 y 1932, en la intervención de Moya Lledós. En esta misma fecha de 1930 se hicieron obras en la cabecera, y pudiera tratarse de la habilitación como sacristía de la capilla situada junto al ábside sur, en sustitución de la que se acababa de demoler.

#### Recalce de la cimentación y refuerzo de los contrafuertes

La iglesia fue reforzada en su muro hastial (esquina SO) en fecha no conocida, mediante la construcción de un poderoso contrafuerte de esquina. Este aparece ya en 1847, en un dibujo de Francisco de Paula Van Halen que se conserva en la Biblioteca Nacional; por lo tanto, no se trata de un añadido contemporáneo. Las grietas del muro hastial se observan asimismo en las fotografías más antiguas.

Descritos los problemas estructurales al menos desde el proyecto de D. Emilio Moya en 1929, se fueron paulatinamente recalzando los cimientos de los muros exteriores. Primero en el muro norte, en el año 1919, y posteriormente en el muro sur (1929), muro oeste y crucero (1932). El proyecto de 1948 habla de recalces de nuevo en el muro sur, (lo cual es extraño: puede que Arenillas desconociera la obra de 1929, o bien que en la obra anterior no se llegara a hacer), y del recrecido de los contrafuertes de las naves laterales, que sí se hizo: la descripción de la memoria habla de reforzarlos «en fábrica de sillería y hasta la altura de los capiteles de la nave baja. Esta fábrica nueva se trabará y enlazará con la vieja con aparejo conveniente y buen mortero de cemento»

Más adelante (1965 ó 68) continuará Arenillas el refuerzo de contrafuertes de la nave norte, de la siguiente manera «se dispone su reconstrucción en hormigón armado chapado con losas de cantería de 15 cm. de grueso aparejadas lo mismo que la cantería actual. Esta obra supone desmontar los contrafuertes actuales previo fuerte apeo, y reforzar la cimentación con hormigón y ladrillo haciéndolo por puntos, y, por supuesto,

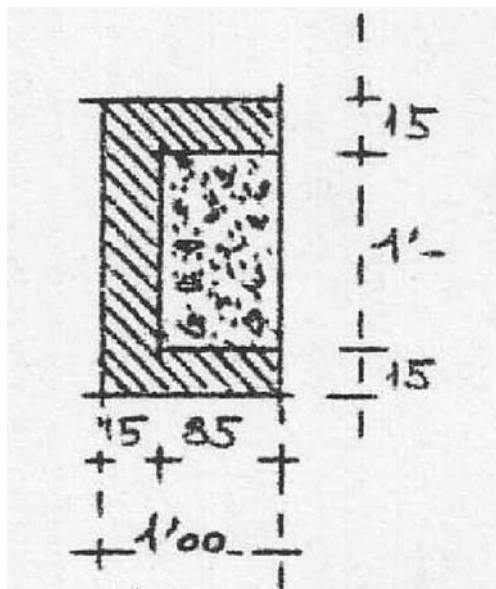


Figura 6  
Dibujo del refuerzo del contrafuerte proyectado. (Memoria del Proyecto de D. Anselmo Arenillas, 1968. Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León)



Figura 7  
Fotografía del contrafuerte a la derecha de la portada norte, en 2010 (foto de las autoras)

sustituyendo un contrafuerte y luego otro, sucesivamente, no al tiempo». El dibujo de la planta de los contrafuertes proyectados se presenta en la figura 6.

Se puede asimismo ver la diferencia entre el estado original de los contrafuertes (Figura 5) y el actual (figura 7)

### Atirantado y cosido de las bóvedas

El recalce de cimientos fue paralelo a la obra de atirantado de las bóvedas, pues ya Moya había atribuido las grietas y desplomes en los tres primeros tramos de las naves a desplomes en el muro hastial por falta de contrarresto (figura 2: plano de Moya). De este modo se proyectó inicialmente (1929) el atirantado de los arcos formeros y fajones de dichas naves, (aunque no hay seguridad de que se ejecutara, pues no aparece descrito su desmontaje en ninguna otra intervención), y el cosido de las bóvedas. Algo de esto último sí debió hacerse, pues en 1948 Arenillas proyecta encimbrar y acunar dovelas en la nave sur «como se había hecho antes en las otras». En 1965-68 se vuelve a hablar de rejuntar grietas en las bóvedas a los pies de la iglesia.

La eficacia de las intervenciones en las bóvedas queda en duda, pues el proyecto de 1979-80 insiste en la necesidad de atar las bóvedas mediante zunchado de los muros en su coronación, y mediante las cerchas que se han descrito más arriba.

### La modificación de los tejados de las naves

Como ya quedó apuntado, en el siglo XIX los tejados que cubrían las naves laterales tapaban parcialmente las ventanas de la nave central (Figura 8). Además debía haber problemas de filtraciones, pues en la relación de obras de los libros de la parroquia se habla con cierta frecuencia de goteras y se hacían continuas obras en los tejados, generalmente de pequeña monta: 1865, 1866, 1874 (alero de la torre), 1879, 1880, 1894, siendo más importantes en 1889, y sobre todo en las intervenciones de la Administración, 1929-32, 1951, 1965, 1979, 1982, 2001).



Figura 8  
Fotografía en la que se aprecia cómo eran los antiguos tejados de las naves laterales, antes de la reforma de 1929-32. (Foto Casiano Alguacil, h.1875. Archivo José Luis Pajares)

El problema de goteras debió motivar la reforma general que inició Moya Lledós (entre 1929 y 1932), y cuyo último episodio es la intervención de 2002. Se comenzó por rebajar la pendiente de los faldones en las naves laterales, construyendo un tablero cerámico sobre tabiquillos palomeros, y sobre él unas veces se dejaba provisionalmente la teja, o Uralita, hasta el momento en el que se pudiera impermeabilizar el tablero. Esta solución, por falta de pendiente, debió dar bastantes problemas. La intervención de 1982 también construyó un tablero cerámico sobre las nuevas cerchas metálicas, en la nave central y el crucero. La teja de acabado fue sustituida finalmente por zinc en las naves laterales, en la obra del 2001.

### El cambio de alzado y materiales en el remate de la torre

Obra también de 1982-83, bien documentada en el proyecto de Fernández Suárez, por lo que no mencionaremos nada aquí.

### La sustitución de sillares en las fábricas

Como ya hemos indicado, la piedra inicial de la iglesia de San Pedro es la que se conoce como «piedra Caleño», que se deteriora con facilidad en contacto con la humedad, y parece que esto ha ido produciendo la sustitución parcial de sillares a lo largo de los siglos.

En el proyecto de Moya de 1929 se dice, escuetamente, que ya en las reformas y consolidaciones del siglo XIV y XV se utilizó granito, en vez de la piedra Caleño. Es posible que estas sustituciones sean las de los zócalos de los ábsides (figura 9), lo cual permitiría tal vez fechar el contrafuerte del muro hastial, que es de granito, y no de piedra Caleño. Pero además de estas iniciales sustituciones, se realizan otras en todos los muros, ya desde 1917, en parte del muro Norte.

En las fotografías antiguas se ve que durante el siglo XIX y mitad del XX gran parte de los zócalos de las naves, de la fachada Oeste y de parte de los ábsi-



Figura 9  
Detalle del ábside central. Se aprecian las hiladas de granito que sustituyen a las originales de piedra Caleño. Sobre ellas, hay dos o tres hiladas más sustituidas por Arenillas posiblemente entre 1950 y 1968 (fotografía de las autoras)



des estaban revocados con un mortero de color blanco (supuestamente cal), que ocultaba el mal estado de los sillares del muro, e incluso la pérdida de piedra en algunos, que se había rellenado con ladrillo. Estos revocos se ven en las fotos desde las primeras disponibles y siguen hasta las fotos de 1927 ó 28, en las que se ve que el revoco se ha caído o picado en la fachada Oeste (a la derecha de la puerta), y persiste en la izquierda. La obra de 1932 proyectaba sustituir hasta nueve hiladas en todo el perímetro de la iglesia, pero no debió realizarse, pues en el muro Sur los revocos aparecen en una foto de 1945 (figura 10). La renovación general de sillares debió hacerla finalmente Arenillas, pues en las fotos de 1950 ya habían desaparecido los revocos, y se habían eliminado también los sillares arenizados, colocando otros nuevos. Este arquitecto, sin embargo, hizo las sustituciones con piedra Caleño, no con granito como se había hecho en 1917, por lo que hoy en día hay sillares modernos intercalados con sillares más antiguos, sin que sea fácil distinguirlos a simple vista.

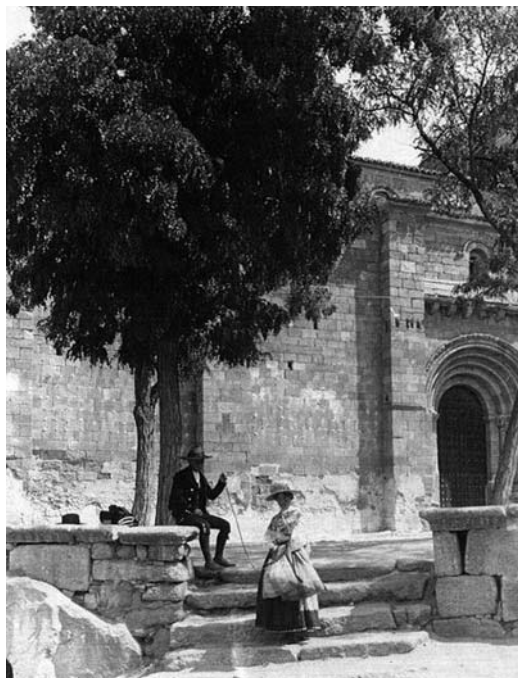


Figura 10  
Fachada sur, antes de la sustitución de los sillares. (Foto J. Leirado, h. 1945. Colección José Luis Pajares)

¿Cuál pudo ser la causa del deterioro de la piedra en la antigüedad? Es difícil establecer una hipótesis, dado que no se puede observar bien el estado anterior a los recalces. Normalmente este deterioro de la piedra se asocia a problemas de humedad y cristalización de sales. La morfología de las lesiones «de tipo zócalo» pueden tener dos causas: la humedad de capilaridad desde el terreno, y la de salpiqueo y vertido desde los tejados. La más probable parece la segunda (pues el tipo de terreno que se ve en las fotos, de grandes piedras bastante superficiales, no suele dar humedades generalizadas de capilaridad, y además porque se ve en las fotografías antiguas que se hacen actuaciones de rejuntado de las piedras del zócalo, lo que sugiere que ellos mismos tratan de paliar los efectos del salpiqueo). En cualquier caso, la causa de la humedad sería antigua, habiendo afectado al edificio durante mucho tiempo, antes del siglo XIX, hasta llegar a erosionar mucho los sillares.

### Modificaciones del entorno de la iglesia

Además de estas obras, a lo largo de los siglos se ha modificado en bastantes ocasiones el entorno de la iglesia, tanto en superficie como en profundidad: la misma Plaza de Santa Teresa ha tenido varias configuraciones diferentes al menos desde el siglo XIX; el trazado de la nueva calle al Sur de la iglesia, que requirió excavación para la modificación de pendientes; y en estos últimos años, la construcción de sótanos (Caja de Ahorros) y del parking de la plaza de Santa Teresa. No tenemos noticia de que haya habido daños estructurales a la iglesia motivados por obras circundantes contemporáneas.

### Obras relacionadas con instalaciones

La mayoría de las veces corren por cuenta de la parroquia

Con respecto a la fontanería, la primera referencia que hemos encontrado es de 1945, en que se habla del montaje de una taza de WC, y cisterna. Hay gastos de arreglos de fontanería en 1948; en 1954 se arregla el aseo; en 1956, «la tubería de la iglesia»; desde 1971 hay todos los años reparaciones o gastos de fontanería de pequeña entidad; en 1978 hay una reparación importante del aseo; en 1984 y 85 vuelve

a haber pequeños gastos; 1991, 1993; en 1995 vuelve a haber otra reparación importante sin especificar; en 1998 otro arreglo del aseo, de cierta importancia, y en 2001 otro pequeño gasto.

La instalación eléctrica debe ser de 1913, en que aparece citada por primera vez como partida. (Hasta 1896 hay referencias a las lámparas de petróleo que se usaban). Hay apuntes de gastos de electricidad, sin especificar, en 1927, 1933, 1942, 1946, 1948, 1951, (desde esta fecha todos los años hay pequeñas partidas de electricidad); en 1982/83, coincidiendo con las citadas obras que la Junta estaba realizando en la iglesia, la parroquia hace nueva la instalación eléctrica.

La calefacción de la iglesia ha pasado por varias etapas. Primeramente, debía calentarse mediante braseros, y desde 1877 el gasto era habitual en «cisco» para los mismos. En 1969 se habla puntualmente de 12 bombonas de gas, y en 1970, de «leña para la caldera» (aunque no hemos encontrado referencia previa sobre qué caldera era esta y cuándo se instaló). Desde 1972 hay un gasto importante de carbón; gasto que se repite todos los años, a la vez que se inicia una suscripción para cambiar el sistema de calefacción a gasóleo. Durante las obras de 1982/83 se ejecutaron los conductos para la impulsión del aire caliente a la iglesia, aunque la caldera seguía siendo de carbón, pues se seguía comprando anualmente hasta 1992, momento en el que debió instalarse la nueva caldera y comenzó el consumo de gasóleo, que es, actualmente, el gasto fijo más importante que tiene la iglesia. Las obras en los locales de caldera y anexos terminaron en 1999.

## CONCLUSIONES

El estudio comparativo de referencias de intervenciones, fotografías e inspección actual es una herramienta interesante para el conocimiento del patrimonio edificado. En el caso de la iglesia de San Pedro

de Avila, ha sido un instrumento útil para aproximar las fechas de las distintas partes del edificio y de sus materiales, y para estimar la gravedad de las lesiones según su evolución en el tiempo. También ha servido para detectar defectos constructivos originarios, que han podido evolucionar a lo largo de los siglos produciendo problemas repetitivos.

## NOTAS

1. Hemos podido estudiar las copias de los proyectos originales de que dispone actualmente la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León,
2. Conocemos el proyecto de D. Enrique Repullés y Vargas sólo por la referencia que de él hace D. Emilio Moya en su Proyecto de 1929, que continuaba las obras de aquél.
3. Los *Monumentos Arquitectónicos de España* se publicaron entre 1856 y 1881, por iniciativa estatal y bajo la dirección de una comisión especial, que dependía del Ministerio de Fomento. Se imprimieron en Madrid, y el conjunto lo constituían 281 estampas de grabado, agrupadas en 30 cuadernos.
4. Fotografías que se pueden buscar en [avila.es](http://avila.es)

## LISTA DE REFERENCIAS

- Fernández Suarez, Jesús; Fernández Tresguerras, Ramón; Somoza Arias, Luis. 1985. Restauración de la Iglesia de San Pedro en Avila. *Materiales de Construcción, Vol 35, nº 198*: 49-57
- Lampérez y Romea, Vicente. 1930. *Historia de la Arquitectura cristiana española en la Edad Media, Vol 2*, 102. Madrid: Espasa-Calpe
- López, Carmelo Luis. 1982. Guía del Románico de Avila y primer mudéjar de la Moraña. Institución Gran Duque de Alba.
- Soraluce Blond, José Ramón. 2008. *Historia de la arquitectura restaurada*. A Coruña: Universidade da Coruña.